



EL TIO CONEJO.

GAZAPERA 285.
TOMO III.

REDACCION Y ADMINISTRACION.
Corredera Baja de San Pablo, núm. 20, pral.
MADRID.

—Vamos á ver, Tio Conejo, ¿denca
què hora está su mercé en planta?

—Ya sabes, Gazapo, que yo soy muy
madrugaor, y raro es el día que á las
cuatro de la mañana no estoy ya matan-
do el gusanillo y tomando el fresco, que
es lo único que, sin perjuicio, se puede
tomar en estos tiempos; pero ¿á qué vie-
ne esa pregunta, hermano Gazapo?

—Yo le diré á su mercé: cuando un
cristiano se levanta, despues de haber
tenío pillá toa la noche una oreja debajo,
en más de media hora no se pone en dis-
posicion de que se le cuele ná por los
sentíos, y como yo tengo necesiá de que
su mercé me deslustre sobre una palabra
que no he podío digerir... vea osté cómo
no le largo la pregunta en *fusionista*.

—En tonto, querrás decir.

—Eso es, porque tonto y *fusionista* es
la mesma cosa, y cabalmente lo que yo
deseo es que su mercé tenga más sentío
que el señon Antonio, pá que me diga de
qué convento se ha escapao esa maldecia
palabra.

—Vaya, Gazapo, lárgala, y ya veremos
si se le puede tomar la embocaura por
alguna parte.

—Ahí está el entríngulis, Tio Conejo;
el pillar una embocaura es lo que me
trae mú desasoségao; pero por fin, eso
no viene ahora á la cuestion; lo que hace
falta es que su mercé me diga quién ha
parío la palabra *Primás de los totenses*.

—Me paece, Gazapo, que quien la ha
parío eres tú, pues yo no conozco ningun
nació que sea capaz de largar una barba-
ridad por el estilo, y como no te expli-
ques más claro, nos vamos á quear en
ayunas.

—Ya decia yo, Tio Conejo; que hacia
falta tomar algo caliente; en cuantico
que me atice dos enjuagauras, verà su
mercé cómo se me aclara el sentío.
¡Güen peleón, Tio Conejo! ¿No quiere
osté entonarse el cuerpo?

—Lo que quiero, hermano Gazapo, es
que acabes de decirme de dónde has sa-
cao esa palabra, pá ver si podemos saber
lo que significa.

—Aunque me esté mal el decirlo, ya sabe su mercé, que la querencia siempre me ha tirao hâcia los conventos; pues bien, la otra mañana estaba yo en la botica de la Tia Geroma, cuando â poco llegó â la puerta una mula y encima un lego, más hermosote que un Toreno; se apeó (no el Toreno, sino el lego), y le dijo â la Tia Geroma: Hermana, tós los pellejos del añojo, cárguelos sobre la mula, pero cuide que no estén bautizados, porque â la comuniâ de las *Primás de los tolenses*, no les gusta que el vino sea cristiano. Como no habia nadie en la botica, tuve yo que ayuar â cargar la bestia, y por eso no pude enrear palique con el lego, el cual despues de largar dos jaras, se marchó más satisfecho que un Padre-prior.

—¿No te decia, Gazapo, que esa palabra la habías tú parío? lo que diría el lego es que pertenecía â la comuniâ de los *Pre-matolenses*.

—Eso es, *Primos-tortolenses*! ¡Ay, Tio Conejo, no sabe su mercé el peso que se me ha quitao de encima!

—Pero oye, Gazapo, ¿qué tienes tú que ver con que la comuniâ se llame de la manera que le dé la gana?

—Ahí está el busilis, Tio Conejo; y aunque su mercé se aflija, estoy decidio â largarle la tonâ... porque los malos tragos deben pasarse pronto, y alguna vez habia de ser. ¡Ji, ji, ji!

—Lo que te digo, Gazapo, es que hoy vienes rematao: vaya una jeta fea que pones, con tanto puchero como estás haciendo. Vamos â ver, ¿qué busilis es el que traes entre manos?

—Su mercé sabe mejor que yo, que no se hace una esquilaura, ni por un ojo de la cara. Toas son dificultaes pâ ganarse un peazo de pan, y no vale ser, ni propetario, ni jornalero, ni comerciante, ni artista, ni ná: tós los oficios están peores; solamente hay dos que dan de comer: el de conservaor y el de sacristan. El primero, es mû descansao, pero puede tener alguna quiebra; además al seño Antonio le jiede el aliento, y más vale estar separao por si algun día se levanta de mal humor;

por eso, despues de haber cavilao más que un maestro de escuela, me he decidio por profesar de lego.

—Valiente ensartâ de disparates estás diciendo, hermano Gazapo; los legos no tienen necesiâ de profesar; con ponerse el hâbito, están despachaos; pero ¿tú has discurrio bien en el lio que te vas â meter?

—¡Ya lo creo, Tio Conejo! y dence que ví al lego *Primo-tortolense*, dije pa mí, digo: «esta comuniâ te conviene, Gazapillo.» Antes, por mor de que hay más comuniades que chinchas, no sabía â qué carta quearme; pero ahora, me jago lego *Primo-tortolense*, y no me lo quite su mercé de la cabeza, porque mi porvenir está en el convento. ¡Qué vida más güena me voy â pasar, Tio Conejo! ¡Ya verâ osté si no me pongo tan atocinao como el hermano Toreno!

—Veó, Gazapo, que no has pensao más que en el lado güeno; te ha seducio el añojo que beben los reverendos, y no has contaó con las vigiliâs, los ayunos y la morralâ de disciplinazos que se atizan esos hermanitos.

—Que le degüelvan â su mercé la pseta, Tio Conejo; los frailes (Dios los bendiga), se atizan grandes morralâs de comí y bebía, y por eso están rollizos.

—Bien, Gazapo, aunque así sea, tú no has contaó con la huéspedâ.

—¿Y cuál es, Tio Conejo?

—Muchas veces, te he referio lo que sucedió una vez que se ajumaron los esquilaores, y no quedó en España un fraile ni pâ un remedio; despues ya ves lo que les ha pasao en Francia; han tenio que mudar de alojamiento, y pudiera suceder que mañana se armase un jollin, y cádate tú, metio en un belen del que Dios sabe cómo ibas â salir.

—No ice mal su mercé, pero como â la presente paece que están en lo firme, y el hermanito Gobierno les dá tó lo que piden, me se desfigura que será difícil que suceâ otro desaguisao como el de antaño.

—Mira, Gazapo, despues de un nublaó mû grande, suele venir la tormenta, y más despues...

—La claridá, Tio Conejo.

—Pues maldecio, ya que llevas tanto tiempo aguantando á pié firme el nublao, por no aguantar un poco más, no tan solamente no vas á ver la claridá, sino que te vas á colar debajo de techao, donde las tormentas hacen más extragos.

—Ahora sí que habló su mercé con sentío; me queo de esquilaor, y unas veces manejando las cachás y otras la bota, aguardaré al lao de nostramo, que venga esa bendecía claridá que nos ha desalvar á tós los esquilaores.

Traga saliva, hermano;
no te apajoles,
que tras estos nublao
vendrán los soles.

Siga la danza,
y sigamos viviendo
con la esperanza.

El Sr. D. Leopoldo Vazquez Rodriguez ha escrito un librito que se titula: «Efemérides taurinas,» obra muy curiosa y completa, que encierra todos los acontecimientos notables ocurridos desde que se lidian reses hasta nuestros dias. El precio de la obra es 4 rs., y se vende en las principales librerías de Madrid.

El Consejo de Instruccion pública, es partidario de que se establezca la cátedra de religion y moral. Si para cada cuatro empleados conservadores se establece una de moral, desde ahora somos partidarios de la opinion del Consejo.

Un periódico turroneo dice que el estado del órden público de las Provincias, no puede ser más satisfactorio. Aunque sea mala comparacion, diga osté, hermano, ¿cuando á los perros se les pone el bozal, pueden ladrar?

La Nueva Prensa se despide diciendonos lo que se deja por esta España canovera, pues cuando la simpática her-

mana vuelva á ver la luz, se encontrará con las mismas cosas corregidas y aumentadas, salvo que algun jollín se encargue de alterar la bendecida tranquilidad que, á Cánovas gracias, disfrutamos.

No tiren ostés coces contra el aguijon, hermanitos oposicionistas. El Gobierno tiene tó el derecho que le dé la gana para mezclarse en tós los asuntos que puedan concernir á los 16 millones de españoles, y por eso se le dà el nombre de paternal; así es, que la Diputacion provincial de Oviedo no tendrá *deseos* de disgustar al hermanito Gobierno, y accederá á dejar cesante á D. Lino Palacio. No me digan ostés que D. Lino es inocente; ya sé yo que la Diputacion vió con buenos ojos que fuese D. Lino el que presidiese aquella reunion, en la que en mala hora se protestó contra la variacion del trazao de la línea férrea en el Puerto de Pajares; pero qué quieren ostés, la subordinacion ha de quedar siempre bien puesta, y por lo tanto el Gobierno debe quedar encima, la Diputacion debajo, y D. Lino, cesante.

Esperanzas: así se titula el pequeño poema que últimamente ha dado á luz el ilustrado militar y fecundo escritor don Enrique Ceballos Quintana. Agradecemos á este señor la galantería que ha tenido enviándonos un ejemplar de su sentido poema, y le damos la enhorabuena porque su última produccion es por más de un concepto notable. El poema «Esperanzas» se vende en la Administracion, librería de D. Benito Perdiguero, San Martin 3, al precio de 4 rs. ejemplar.

Refiere *El Siglo Futuro*, que en Santiago de Compostela hubo una procesion en honor de San Fructuoso, saliendo en ella 48 santos, y que cada uno llevaba su correspondiente gaita. ¿Quiénes tocarían las gaitas, los santos ó los corresponsales del hermanito sotana?

Se nos asegura que se vislumbra en lontananza un marquesado de Antequera, con uso de uniforme. Pero... ¿nada más que marqués? ¿Y por qué no un principado?

Que lo hagan principito en vez de hacerlo marqués, ¿qué remonono estará! me lo quisiera comer.

El periódico político-satírico, titulado EL TIO CONEJO, ha pagado por derecho de timbre, durante el próximo pasado mes de Junio, la cantidad de 159 pesetas, 90 céntimos.



Hoy Cobau y Carrero van á Valencia, para ver si se curan de sus dolencias.

Empresa vana, si les guiñan el ojo las valencianas.

Dice *El Eco de Madrid*, que los conservadores tienen la conciencia enferma. ¿Sí? Pues ponerlos á dieta y hacerles mudar de aires.

Si la conciencia está mala es un remedio eficaz, mandarlos lejos... muy lejos, y que no vuelvan jamás.

El jefe de los húsares antequeranos está propuesto para un ascenso. Este jefe debe ser pariente de Juan Palomo, y por aquello de

Yo me lo guiso y yo me lo como.

Dice *La Nueva Prensa* que los carlistas apoyarán en las próximas elecciones á los candidatos del Gobierno. Pero... ¿de qué se extraña la hermanita? ¿No somos ya todos unos?

Ya hemos cosido la capa carlista y conservador, y como buenos amigos partiremos el turrón.

Pues señor, los hermanitos aragoneses están de suerte; tenían empeño en establecer el ferro-carril á Francia por Canfranc, y efectivamente han conseguido que la junta consultiva de guerra, diga que nones. Yo no sé lo que sucederá; lo que sí les digo á ostés, es que en punto á testarudos no hay quien les eche la pata á los de la jota, y como se les meta en la cabeza el hacer el ferro-carril, milagrito será que no se salgan con la suya.

Dicen los aragoneses que quieren ir por Canfranc, la junta dice que nones, pues ya veremos si van.

Verán ostés, qué exclamación más compungía larga la bonetera *Fé*. «E» grandemente desconsolador el espectáculo que dan los periódicos liberales con motivo de la causa del Toison. Resignacion y conformidad, hermana! ¿Qué familia puede vanagloriarse de estar limpia de pecado?... Peor hubiera sido que se hubieran dedicado á otra cosa; pero la carrera de ingeniero, no está tan mal vista en España, y sobre todo es muy socorrida.

¡Si querrá que hagamos palmas aplaudiendo al toisonero!

¡Carape con Carlos Chapa y qué cacho de ingeniero!

CONSERVADURIA LIBERAL.



ADELANTE CON LOS FAROLES.

En el campo alcornoqueño
suená feroz algazara,
y bélicos instrumentos
están tocando llamada.
¿Qué ocurre á los margaritos?
¿Qué les sucede á los carcas?
¿Por qué corren? ¿Por qué gritan?
¿A dónde van de algarada?
¿Es que se hallan impacientes
por encontrarse en sus casas,
y quieren volver de nuevo
á la vida de las matas?
¿Es que quieren otra vez
probar fortuna en campaña?
¡Ingratos! De este Gobierno,
¿qué más queréis, ni qué os falta?
El es vuestro fiel amigo,
él es vuestro camarada,
que os dá puestos lucrativos
y á pedir de boca os trata.

No puede ser, no es posible:
otra debe ser la causa.
Mas, vamos, ya lo comprendo,
estos toques de llamada,
estas idas y venidas,
de la gente sacristana,
es obedecer la orden
en que el Gobierno les manda
formar lastre en el ejército
de las Canoveras bandas,
para poder resistir
á las fuerzas fusionadas,
que con decidido empeño
se le suben á las barbas.
Animo, pues, sacristanes,
y no hay que volver la cara:
el presupuesto os contempla,
y pues el Gobierno paga,
no hay más que cerrar los ojos,
abrir la boca, y en marcha.

No le faltaba más al general cubano, que andar à sartenazos con el gran calamar, para que los periódicos fusionistas de origen constitucional, concluyan de desojarle aquella corona de laureles que en mejores tiempos le regalaron los conservadores ¡Pobre pacificador! No sale de un lio, cuando ya está metido en otro más gordo; ahora, se dice que amoscao con tanta ingratitud, vá à armar por su cuenta una... juerga. ¡Si tuviera, como la otra vez, acierto para elegir el sitio... pero... ¡cál ha perdido los papeles.

No ganamos para sustos
dirá el general cubano:
entre amigos y enemigos
me dejarán de secano.

Si para pescar la mitra es necesario no haberse metido en política, ni haber manejado el trabuco, puede entonces el hermanito Ministro de Gracia y Justicia proponer para las sedes vacantes à los esquilaores; ahora, si desgraciadamente, es un específico pá suprimir los obispos, que se diga claro y sabremos à qué atenernos.

El hermano Bugallal
es un Ministro muy fino:
debe llamar por lo tanto
al pan, pan, y al vino, vino.

A un mi ionero se le ocurrió entrar en la cárcel de Lalin (Pontevedra), y despues de haber sermonearo à los presos, salió el reverendo tan satisfecho creyendo que habia separao del mal camino à unos cuantos desgraciaos, y efectivamente, quien se separó del fraile, fué su reloj, que no pudo ser habido.

Ya sería un padre macho
el que predicó el sermón;
mas tampoco sería rana
el que le limpió el reloj.

La canovera *Política*, con tono puramente conservador, dice que son muchas las personas que abandonaron la capital

de la vecina república, por no presenciar el espectáculo de los desórdenes públicos, con motivo de las fiestas que el pueblo de París celebró el 14 de este mes. Tiene razon la sacristanesca hermana; el republicano gobierno francés, temiendo à los escándolos que pudieran haber armao los neos, se descargó del lastre frailuno, y las fiestas han terminado sin el menor incidente.

Temiendo que los carcundas
fraguasen algun camelo,
limpiaron muy bien la era
y se quedaron al pelo.

La mayor parte de los periódicos, aseguran que hay tal carencia de noticias, que nada nuevo pueden comunicar à sus lectores. Vean ostés una cosa con la que no estoy conforme. Lo que tenemos tós es mucho canguelitis, por mor del huracanao melendero que corre; pero noticias, ¡vaya si las hay! y que son flojas. Sin ir muy lejos... El maldecio grano no me deja continuar; y por lo tanto, hasta que se reviente, que no tardará, tienen ostés que aguantarse.

El hermanito Gazapo
tiene mucho que contar;
pero... el maldecio grano
no me deja respirar.

Hasta ahora, sabemos cómo empiezan las invasiones; cómo acaban, tambien lo sabremos. ¡Ya lo creo! Ya hay quien sin haberlo visto, sabe lo que vá à pasar; y si no ahí está Gazapo, que desde que ha mirao por el canuto, no hace más que decir: ¡Vaya un verano que nos espera!

Hoy calor... ¡mucho calor!
mañana refrescará;
despues nublados... tormentas,
y por último... ¡la mar!

El alcornoqueño *Fénix*, dice que en las Provincias Vascongadas no se aspira más que à tener diputados provinciales que sean

católicos probados. O lo que es lo mismo, carcas fogueados ¿no es eso, mandilona sotana?

Sólo dices lo que puedes,
no lo que quieres decir;
y Gazapo te contesta:
¡Ya te veo de venir!

Dice un periódico de Valencia, que hay 1.553 escuelas cerradas por falta de mo-
nea; y le contesta Gazapo:

Ande usted, ande
que si cierran escuelas
conventos abren.



Dicen los astrónomos políticos, que el mes de Setiembre será muy divertido. Efectivamente, es un mes que tiene fama de bromista y bullanguero; de modo que... venga de ahí.

Me dicen que en Setiembre
habrá jaleo;
eso está muy conforme
con mi deseo.

¡Ay, Tia Geroma,
qué jaramago pesco
como haya broma!

Un colega, turroneo por supuesto, dice entre otras frailunas cosas, que la libertad no la quieren los demócratas nada más que

para ellos. Pues eso es: la libertad para los liberales, y la tiranía para los tiranos. ¡Digo! Si los demócratas hubieran seguido esta regla, no tendríamos encima esta plaga sacristanesco-conservadora; pero aquellas lilas democráticas, como haya ocasión, me parece que no se han de repetir más; y sobre todo, para que no haya disgustos, cada uno será tratado con arreglo á sus procedimientos.

Si hay como dice el refrán
gustos que merecen palos,
demo libertad al libre,
y esclavitud al esclavo.

Ahora resulta que hay Gobernadores que hacen esfuerzos para que los Ayuntamientos paguen á los maestros de escuela; pero los Ayuntamientos—mistos de conservaores y de carcundas—hacen tambien esfuerzos por no pagar. Entre tanto, los maestros se mueren de maestros; y el Gobierno, que es tan centralizador para lo que le conviene, se encoje de hombros, ante la insolvencia de los Municipios.

Todos quieren que se pague
y todos quieren cobrar;
pero la maldita burra
nunca sale del habar.

Señon Antonio, si yo estuviera en el pellejo de su mercé, no iba á tomar los baños de Sta. Agueda; osté, sin embargo, hará lo que quiera; pero si á la güelta se encuentra su mercé con algun belen, no podrá osté nunca decir que no se le avisó con tiempo, y... punto en boca, que ya no puedo decir más.

Siempre se ha dicho que el ojo
del amo engorda al caballo:
y yo digo... ¿entiende osté?
y lo demás me lo callo.

Al voluminoso C. Toreno, vá á ser necesario dejar de llamarle hipodrómico y

sustituir este nombre por el de presidente agricultor. ¡Vaya un conservador ingenioso! A toas las presidencias que hay en España les ha puesto sitio y con toas se queda; bien es verdá que para que no decaiga tanta carne y tocino como tiene el nuevo presidente del Consejo de agricultura, es necesario aumentar algo más á los 24 dures que se come tós los días.

Al ver su esférica facha
 di á admirada la gente:
 ¡Carape! Es de tomo y lomo
 este señor presidente.

Despues de santificar las revoluciones, el órden moral queda gravemente alterado. ¿Quién ha dicho esta sacristanía? Hombre, ¿quién ha de ser? la sotanésca *Epoca*, que de poco tiempo á esta parte se ha concluido de calar el bonete y se ha decidío á hacerle la competencia al *Siglo Futuro*. Vamos, pues entonces dejarla que se desahogue.

La Epoca sabe mucho
 de esto y de ayuar á misa,
 con las cosas de *La Epoca*
 se muere uno de risa.

¿Qué pasa en Barcelona? Pues absolutamente no puede pasar nada; tanto más, cuanto que está allí el general del golpe del 3 de Enero, que segun parece, ha dicho que no tiene inconveniente en quedarse sin... *guarnicion*.

Eso dice el general,
 y yo le digo: te veo,
 vestido sin guarniciones
 es un vestido muy feo.

En Badajoz hay un edificio que fué presidio, despues cuartel de guardia civil, y ahora ¿vuelve á ser presidio? No, hombre, lo tienen en trato los jesuitas.

Dicen que el rey margarito vá á abdicar... No sabemos lo que abdicará, pero suponemos que no se desprenderá del título de *ingeniero*.

Peralta, pueblo de la provincia de Navarra, debe ser tierra de promisión pá los maestros de escuela; se conoce que allí comen estos ambulantes esqueletos cuando apenas acabó de vacar una escuela, y hubo enseguida dos opositores á la interinidad, los cuales reunen las condiciones siguientes: uno, hombre de letras y con notas de sobresaliente; y el otro hombre de aguja y expulsado de un convento, donde no aprendió más que á zurcir hábitos. *Rmpe-cabezas*: ¿Quién pescó la escuela? ¿El sobresaliente? ¡Cá, hombre! la pescó el zurcio; pero les advierto á ostés que el alcalde y el cura del pueblo melitaron en Montejurra, segun dicen malas lenguas.

El uno será entendido,
 y además buena persona;
 pero... el otro vale mucho,
 para la gente mandona.

ANUNCIOS.

EL TIO CONEJO.

Periódico semanal, satírico-político, que pasa de castaño oscuro, y FRAY LIBERTO, colección de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripción á los dos periódicos: 6 rs. trimestre pagados anticipadamente, en la Redaccion, ó remitidos por el correo en sellos de comunicaciones. Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, núm. 20, pral. izquierda.

CAPA-ROTA Ó AMORES DE UN BANDOLEIRO, drama de carácter andaluz, en tres actos, y en verso, original de Luis Marayer y Alfaro.

ARTE DE HACER Y DESCIFRAR CHARADAS, logogrifos, geroglíficos, saltos de caballo, acertijos, rompe-cabezas, marañas, enigmas, problemas, fugas, y demás menudencias por el est. lo.

Se venden estas obras en la Administración de EL TIO CONEJO, Corredera Baja núm. 20, pral. al precio de 4 rs. ejemplar.

MADRID:

Imp. de J. P. Perales, Corredera Baja, 43.

1880.